Sale Ricote de Clerigo Menor con vn gran bonete.

Ric. Del ocio, y mundo repudio,
no mas chanças, ni barrancas,
a Dios Ines fugitiua,
ya renuncio tu estropajo.
Tiso Ricote, que trage es esse?
Ric. Este es vn trage etquinado
con cuernos, que no deshonran;
no me vén embonetado?
pues por mi dizen que dixo
nuestro refran Castellano,
lo de a como de bonete?
Cau. Huelgome que reformado
esteis de vida, y costumbres.
Ric. Padre Ricote me llamo.
Cau. Vamos a ver la Princesa,
que no poco se avrà holgado
con la eleccion acertada
de su santidad. *Lamb.* Es tanto
lo que deste Cauallero
ay que dezir, que lo guardo
para la segunda parte,
por lo que aueis estimado
al Cauallero de Gracia
en Madrid sus cortesanos.

COMEDIA FAMOSA,
EL PRONOSTICO DE CADIZ.

De Alonso de Osuna.

BIBLIOTECA NACIONAL

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Iuan Carauajal. *Don Iuan.* *Doña Isabel.* *Doña Leonor.*
Don Alonso. *Cosilda criada.* *Badulaque.* *Vn criado.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Don Diego con espada y broquel, y Badulaque de noche.

Bad Ya que dizes que es temprano
para el peligro que intentas,
y vàs a hablar a vna dama
que conocerte desea,
y que no sales de dia
por la passada pendencia,
que con el Arraez tuuiste
quando saltamos en tierra,
pues sabes la Astrologia,
y que en Cadiz la professas,
diziendo, que eres sobrino
del Doctor Arias, emblema
que no entiendo; has de dezirme
deste monstruoso Cometa
los prodigiosos efectos.
Dieg. Primero es razon, que aduiertas
para poder persuadirte
a Christianas euidencias,
ya que temes sus influxos,
y que vulgarmente yerras,
la verdad mas assentada
en las Catolicas letras.
Albumajar, Doroteo,
Paulo Alexandrino, enseñan
a Venrazel, Efestion,
y otros, que las letras Griegas

© Biblioteca Nacional de España

escrinen, Caldeos Arabes,
y Egipcios, que en las Estrellas
depende la mayor parte
en sus propias influencias,
de operaciones humanas.
Tulio, con loca agudeza,
dizen, que los que nacieren:
(escucha, y no te deuiertas)
debaxo de la Canicula,
ni padeceran tormentas,
ni pereceran en agua,
y en sus parafrases muestra
Fauio Estapulente, que
significan los cometas,
falta de mantenimientos,
desdichas, muertes, y guerras,
alteraciones de gentes,
vientos, lluvias, pestilencias;
y que quanto mas terribles
en sus aspectos se muestran,
mayor rigor pronostican.
Proclo, vn Sabio de la Grecia,
discurriendo por los signos
del cielo, y de los Planetas,
trata el dominio que tienen
en nuestra naturaleza;
y algunos se han dilatado
tanto en aquesta materia,
que han dicho, que el que naciẽdo,
(que engano!) tuuiere ciertas
constelaciones, tendrà
dominio contra la fiera
idra, que barbara, y loca,
formò con Dios competencia.
No digo de Ptolomeo,
los engaños, y blasfemias,
ni de otro, por no obligarme
à mayores advertencias.
Todas estas impiedades,
y atreuidas incertezas
en su Ciudad Agustino,
doctamente las reprueba.
Por idolatras las tiene
el gran Doctor de la Iglesia
Geronimo, y San Basilio,
vaso de sabia eloquencia,
San Iuan Chrisostomo, Eusebio,
San Ambrosio, y los condena
el Concilio Toledano,
y nuestras Leyes lo aprueban.
Y quien cientificamente,
escriuiò en esta materia,
fue el Conde de Mirandilla,
cuya admirable agudeza
nos diò a entender los dislates
de la Iudiciaria Ciencia,
que llaman Astrologia.
Agora probar es fuerça
la verdad deste discurso:
Aristoteles nos muestra
en sus Metheoros, que
estos cometas se engendran
de las tolas naturales,
sin que asseguren, ni adviertan
ningun presagio futuro.
Y pues desta naturaleza
escriuiò tantos secretos,
es cierto, que no hallò senda,
rastro, señal, ni razon
contra esto, que si fuera,
lo huuiera escrito, no ay duda.

Bad. Pues di de que se congelan?

Deg. De la ayre, que se diuide
en tres regiones diuersas.
La mas alta, està conjunta
con el fuego, en cuya esfera
vn calor intenso admire,
y en la inferior reuerberan
los rayos del Sol, que hieren
con mas rigor en la tierra.
Y la otra, que està enmedio,
se participa, y condensa
del fuego de la mas alta,
y del inferior la fuerça

del

© Biblioteca Nacional de España

del Sol, que los dos estremos
en ella se reconcentran.
Diràs que ha llouido sangre,
como las historias cuentan,
que viò Cordoua tres Soles
juntos, y tambien Venecia,
y se han visto por el ayre
figuras de horribles bestias.
Bad. Y ella es causa natural.
Dieg. Es que alguna nube espesa,
casi conuertida en lluuia,
vna distancia pequeña
està del Sol, cuyos rayos
la hiere, y se imprime en ella
su forma naturalmente,
como si vn espejo fuera:
y conforme a nuestro aspecto,
ò a distancia, se enseñan
los tres Soles que se han visto.
En quanto a las apariencias
de los monstruos, que parecen
con figuras tan horrendas,
tratando de exalaciones
Plinio, que por ser ligeras
dexé, porque concluyamos,
que son calidas, y secas:
y que por aqueste causa
la mayor region penetran,
y encendiendolas el fuego,
se forman, y representan
a la vista varias formas,
como son hachas, cabeças,
nauios, lanças, espadas,
y prodigiosos cometas:
estàs satisfecho? *Bad* Digo,
que no sin causa celebran
tu talento, y tus estudios.
Dieg. Algun trabajo me cuesta.
Bad. Como a mi tus pretensiones.
Dieg. Ya tus locuras comiençan.
Bad. De solo porque has hablado
de noche por essa reja
a Isabel sin conocerte.
Dieg. De dia no puedo verla
por causa de las heridas
de aquel hombre.
Bad. Tu confiessas
que desde Toledo vienes
picado de su belleza,
y alçaste tambien figura,
y dizes (graciosa flema)
que con ella ha de casarte.
Dieg. Lo creeràs quando lo veas.
Bad Solo aqui el Dios sobre todo
assegura tu conciencia.
Dieg Pero dime, Badulaque,
hablaste a Isabel? *Bad.* Hablela,
y el galan que hallò en Toledo
vna noche, dize que eras,
y el que se opuso despues
a la barbara insolencia
de vna tropa de soldados,
que junto a la Ciudad mesma
pretendieron atreuidos
conquistar la fortaleza,
que tenian quatro brutos,
por no dezir quatro bestias.
Dieg. Muy aduertido anduuiste.
Bad. Y mucho, pues lo confiessas;
no dixe que has de embarcarte
con el Duque de Maqueda,
a seruir a Barcelona
en la Armada que se apresta
para castigar rebeldes
Dieg. Bien hiziste, porque entienda,
que no tengo otros empeños,
ni busco otras conueniencias:
y estime de mas a mas
de mi amor esta fineza.
Bad. Ni le dixe, que te has hecho
con tales estratagemas,
sobrino del Doctor Arias,
y en su casa te aposentas,
y sin que gastes vn quarto,

© Biblioteca Nacional de España

te regala, y te festeja.
Dieg. Tiene deudos en Castilla,
de quien le di larga cuenta,
y por esso lo ha creido.
Bad. Ruegale a Dios que no venga
el sobrino verdadero,
cuyo papel representas,
porque si viene, por Dios
que has de dar con todo en tierra,
si bien encubrirte importa,
porque temo que te prenda
la justicia, que el herido
me dizen por cosa cierta,
que le entra la tierra adentro
para hartarse de la tierra.
Oye: dixome Isabel,
que aquesta noche te espera,
si bien reparò, diziendo,
que sera poca aduertencia
entrar vn hombre en su casa
sin conocerle. *Dieg.* Es discreta.
Bad. Mas si es noble, como dizes,
(dixo con mucha prudencia)
sabrà guardar el decoro
a mugeres de mis prendas.
Mas si quisiere valerse
del auxilio de la fuerça,
para defender mi honor,
valor, y aliento me queda.
Dieg. Que hora serà? *Bad.* Son las diez.
Dieg. Ya hemos llegado a la reja.
Sale Isabel, y Leonor a la reja.
Leo. No te entiendo.
Isab. No me espanto
que no me entiendas, Leonor,
porque es el primer amor,
si a dezirlo me adelanto,
que se ha visto, sin saber
los meritos de su dueño.
Leo. Peligroso es esse empeño
en vna honrada muger.
Isab. Amor que el alma conquista
del pecho mas diuertido,
si puede por el oido
no se remite a la vista,
porque es vna aprehension
del objeto, que se estima.
Leo. Quando se conoce? *Is.* Prima,
no ay regla sin excepcion,
tal vez la curiosidad
pone en vn lance pesado
a vn ingenio reportado.
Leo Isabel, dizes verdad,
pero es distinta porfia
en la que estamos.
Isab Leonor,
tambien es curioso amor.
Leo. Aì entra la hipocresia:
si de las Indias esperas
a tu padre, y a mi hermano,
y que has de casarte, es llano,
con él, como perseueras
en essa temeridad?
que puede ser, no te assombre
el que hablas algun hombre
sin partes, ni calidad.
Is. Don Iuan no te galantea?
Leo. Confiesso, Isabel, que si,
y tambien le espero aqui.
Is. Pues bien puede ser que sea
Caualiero como él,
y merezca mi cuydado.
Leo. Don Iuan pienso que ha llegado.
Is. Es el corazon muy fiel.
Leo. Aqui te quedes quedar.
Is. Vete, Leonor, en buen hora.
Entrase Leonor.
Bad. Digo que es esta.
Dieg. Señora,
si puede vn hombre llegar,
confuso, turbado, y ciego,
a tan diuino esplendor,
quando ha sido mi temor
salamandra de esse fuego.

Pet-

© Biblioteca Nacional de España

Permitios mas humana,
que se acorta mi humildad,
viendo tanta magestad
en deyda tan soberana.
Y en la ciega confusion
de la noche, y sus desmayos,
dàn mas claridad los rayos
por la misma oposicion.
Isab. Si pudiera concederos
essa lisonja, me holgara,
que essa luz os dé en la cara
para poder conoceros.
Dos meses ha que llegué
a Cadiz, y no he podido
veros, ni os he conocido,
siempre de noche os alcé;
y assi, desta confusion
deseo que me saqueis.
Dieg. Pues yo sé que me reneis
vna honrosa obligacion.
Is. Con esso mis inquietudes
asseguran los indicios.
Bad. De los grandes beneficios
nacen las ingratitudes.
Isab. Venis solo?
Dieg. Solo estoy,
y me acompaña vn criado.
Bad. El melindre es estremado.
Is. Esperad, que a abrios voy
la puerta, porque mi tio
està en su quarto.
Bad. Esto es hecho.
Dieg. Sossegado tengo el pecho.
Bad. De tus locuras me fio.
Dieg. Calla necio, y no te espantes
de lo que vieres hazer.
Bad. Los dos vendremos a ser
dos necios extrauagantes.

Sale Don Iuan por la otra parte con espada, y broquel.

Iu. A tu santo silencio, ò noche, apelo,
el negro pauellon se vista el cielo,
porque las luzes bellas
no brillen de luzeros, y de estrellas;
que en epicielos de bruñida plata,
en dosel de escarlata,
en cambiantes reflexos reuerberan,
y en los celestes Orbes perseueran;
dando en breues despojos,
apariencias visibles a los ojos;
para que en su concepto,
se aperciba la forma en el objeto;
porque assi la memoria
pueda restituirse a nueua gloria.
Bad. Vn hombre me parece que ha llegado.
Iu. Que venga a aquesta hora me ha mandado
Doña Leonor, si bien en tanta calma,
solo a Doña Isabel le rendì el alma.

Ponese Isabel en la puerta a la parte donde està Don Diego.

Isa. Entrad los dos.

© Biblioteca Nacional de España

Iu. Parece que a la puerta
estan dos hombres, mi sospecha es cierta.
Dieg. Entra no seas cobarde.
Entranse Don Diego, Badulaque, y Isabel.
Iu. Mi desengaño no ha llegado tarde,
entrar onse, por Dios, que he de esperallos,
y luego he de matallos:
en Cadiz puede auer hombre que pueda
hazerme oposicion sin que preceda
la execucion primero, de mi furia?
Baxeza es, y a un ruin quietta injuria:
ò pesia los villanos,
pedaços los haré con estas manos;
da puerta han buelto a abrir, veràn ogora.
Saga Doña Leonor a la puerta.
Leon. Sois vos, señor Don Iuan?
Iuan Cielo, si ignora
que he visto su traycion! mas llegar quiero;
el mismo soy, que en este sitio espero:
sois Isabel? *Leo.* Ay mala villana hazaña! *Ap.*
Iu. O esta muger es fuerte, ò me engaña.
Leo Entrad, y quien soy os diré luego.
Iu. En tu casa entrarà de Troya el fuego.
Entranse, y salen Badulaque, y Casilda que le trayrà de la mano.
Cas. Para que os afligis?
Badul. Señora mia,
no se espante, que tengo hipocondria.
Cas. Mal de lindos teneis? *Bad.* No son antojos,
donde pongo los pies, pongo los ojos.
Cas. Seguro estais *Bad.* Esta palabra es santa,
vn nudo auia quitado en mi garganta.
Cas. Vuestro amo, y mi señora vienen luego.
Bad. Ya me siento mejor de mi sossiego,
el antidoto sois de mi alegria.
Cas. Todo aquesto me huele a cobardia;
como os llamais?
Bad. Mi nombre es Peregrino,
tuuo su origen del Architectino.
Cas. Horca os parece eis.
Bad. Respeto os tengo,
porque en efeto, con quien vengo vengo.

© Biblioteca Nacional de España

Cas. Vuestro nombre dezid, no seais cansado.
Bad. Ser necio, es lo mejor, que porfiado:
conoceis a los Rotales,
gente rica, y principal?

Entre Isabela, trayga de la mano a Don Diego.

Is. No son, si amor no es igual,
los gustos accidentales.
Dieg. Como pueden ser iguales
si falta la confiança.
Is. Mas seguridad alcança
quien como prudente, y sabio,
ò se previene al agravio,
ò se advierte en la mudança.
Dieg. Poco, señora, assegura
el aliuio, ò el pesar,
quien assi intenta atajar
los passos a su ventura?
Is. La fuentecilla mas pura,
que en desperdicios de perlas
se muestra vfana al verterlas,
al jofar menudo llora
tal vez, viendo que la Aurora
se ha anticipado a cogerlas.
Sube exalacion violenta
a los imperios del Sol,
y Luzbel de su arrebol,
marcilla: su luz intenta.
Y apenas se representa
al celestial ornamento,
quando sin lograr su intento
el Sol, que a sus lineas llega,
la deshaze, y se la entriega
hecha pedaços al viento.
En aguitos de cristal
gime, y llora Filomena,
y publicando su pena
haze el dolor inmortal:
El canario celestial
con dulce acento enamora,
y alegrando el campo Flora,
ni se admira, ni se espanta.
de ver que el canario canta
quando Filomena llora.
Assi, pues, mi pecho ardiente
se dispone a imitacion,
de abrasada exalacion,
en tan dudoso accidente;
derrama al jofar la fuente,
llore, ò no en su soledad
el aue, que es siuiandad,
y casi precepto injusto,
buscar conueniencia al gusto,
y ofender la calidad.
Dieg. A donde ay correspondencia
nunca supone el temor.
Cas. Mi ama es, y tu señor.
Bad. Que cansada competencia!
Isab. Casilda?
Cas. Aqui estoy, señora.
Isab. De tus lealtades me fio
por si viniere mi tio,
aunque esta en su quarto agora,
en essa antesala espera,
y luego puedes beber.
Cas. Yo te voy a obedecer.
Isab. El peligro considera,

Entrase Casilda.

ya que mis resoluciones
antepongo a la opinion,
y pago vna obligacion
con tantas obligaciones.
Ya que en mi casa has entrado,
y tu patria, y nombre ignoro,
sin ofender el decoro
a mis prendas, y a mi estado,
me puedes dezir quien eres.

Por la otra parte viene Leonor, y Don Iuan.

Leon. Hombre en esta casa? *Iu.* Si,

© Biblioteca Nacional de España

entrar a dos hombres vi,
no ay que fiar en mugeres.
Leo. Reportate por tu vida,
y mis intentos sabras,
ya que tan quexoso estàs
de ofensa no cometida.
Entre Don Alonso viejo por donde està Badulaque.
Al. En esta sala se ha entrado
vn hombre.
Bad. Tembiando estoy.
Badulaque se llega donde estàn Isabel, y Don Diego.
Dieg Quien es? *Bad.* Badulaque soy.
Is. Mira si vengo engañado.
Al. Cierta mi sospecha fue.
Entre Castilla por donde està Don Alonso, que es adonde estava Badulaque quando se fue.
Cas. Cerrada la sala està
de tu tio, y puedes ya
estar segura.
Al. Que harè?
ò villana! viue Dios
que la que habla con èl
es mi sobrina Isabel;
la muerte darè a los dos.
Dieg. En lo mejor de Castilla
tuuo su solar mi padre,
casa, y nobleza heredada
con el valor, con la sangre
de sus nobles ascendientes,
que en las minas de diamante
eternizaron su nombre,
y ostentaron sus lealtades.
Al. Para saber sus intentos,
quiero agora reportarme.
Is. Por no alborotar la casa,
quiero templar el corage. *Ap.*
Leo. Sin duda que es de Isabel
el no conocido amante.
Dieg. Don Diego Caruajal
es mi apellido, ya sabes
por escusar los discursos,
la tragedia lamentable,
quando Don Fernando el Quarto,
para Tribunal mas graue
fue emplaçado, como quentan
nuestras Historias, y Anales.
Naci segundo en mi casa,
que aun en serlo, quiso darme
menos merito la suerte,
mas aduertencia el examen.
Viendome, pues, desvalido,
me conformé con los males,
por no despreciar los bienes
si algun dia los gozasse.
Fuy a Salamanca, estudié
las mejores facultades,
que con tanta aprobacion
aqui es justo censurarme.
Que dà el sabio presumido
motiuos al ignorante,
a que en lo publico dude,
y que en sus retiros hable.
Y vn descredito adquirido
es dificil restaurarle,
que en la aprehension el vulgo
tiene propiedad de Angel.
Cansaronme en fin los libros,
y aquestas habilidades,
estas ciencias, este estudio,
troqué en alientos de Marte.
Fuy a Madrid, a tiempo que
partiò el señor Almirante
a Fuente-Rabia, adonde
venciò las dificultades
del impossible mayor,
con la vitoria mas grande,
que en nuestra España se ha visto
contra el Francés arrogante.
Bolui a la Corte despues
con algunos Capitanes,
a quien hizo mil mercedes

© Biblioteca Nacional de España

su Mageſtad, Dios le guarde,
y yo que ſeruì tambien,
no merecì que hallaſſen
premio entonces mis ſeruicios,
ſi bien ſupe reportarme,
que el pretendiente aduertia,
nunca tiene de quexarſe,
de que el Principe no eſcuche,
ò que las honras dilate;
que como tienen los Reyes
el Imperio, y vaſſallage,
ſiempre la eleccion es ſuya,
dexo la razon aparte,
que es en ellos policia,
y eſto no puede obligarte.
Finalmente importunado
de mis muchos memoriales,
vſando de ſu grandeza,
quiſo premiarme, y honrarme
con vn Abito, y tres mil
ducados, con que al inſtante,
para que hizieſſen las pruebas,
ſalieron los informantes,
y viendoſe en el Conſejo,
fue breue el deſpacho facil.
Mandome tambien ſalir
de Madrid, y hazer viage
a Barcelona, y ſali
para ir a Toledo vn Martes.
Por hablar alli a vn amigo,
ò porque ſeguiſe dictamen,
que a impulſos que ocaſionan
dichas y felicidades
Llegué a la Imperial Ciudad,
quando el Planeta radiante,
para dar luz a los Indios,
muriò entre pardos celajes.
Y la pereçoſa noche
con boſteços formidables,
daua temor a los montes,
miedo, y horror a los valles.
Y apenas llegué, aqui empieça,
porque tus dudas ſe acaben,
la obligacion que me tienes,
porque agradecida pagues;
que ſi tus merecimientos
ſon dignos de que ſe quexaſſen,
que a mas alta esfera lleguen,
y a mayor bien ſe conſagren.
Tal vez la encarnada roſa,
Reyna abſoluta del valle,
entre eſpinas, entre abrojos,
ſale del boton fragante
el blanco jazmin, que al Alua
en lineas de aljofar nace,
al ponerſe el Sol marchito
llora inclemencias del ayre.
La fuentecilla riſueña
auarienta de criſtales,
el bochorno del eſtio
la conſume, y la deshaze.
El relampago exalado
por eſſa region del ayre,
a la promocion del trueno
ſuſpende la luz flamante.
Roſa, jazmin, fuente, fenix,
que de ſi miſmo renace,
eres, y no reconoces
en las humanas deydades,
ni mayores atributos,
ni mas imperioſas partes;
y ſi ciegamente llego
a los atomos brillantes
de eſſe Sol, porque en ſus llamas,
como otro Faeton me abraſe,
y ſoy vapor encendido
que muere al primer ataque;
inutil pimpollo, adonde
la flor que vierte corales,
alimentada de Venus
ſe ſirue de maridage.
Promontorio dilatado,
ò vegetatiuo eſmalte,
que nacio en cuna de vidro,

© Biblioteca Nacional de España

y muere en tumba de jaspe.
A nos, que todo lo puede,
dispenta en las calidades,
y sin excepcion procura
hazer las almas iguales.
El parentesis perdona,
que no ay rendido que calle,
quando afligido pretende
de su dueño las piedades.
Llegué a Toledo vna noche,
como dixe, y tu llegaste
a la posada del Sol,
mejor diré a la del Angel,
ò ambas cosas, porque no
puedan las neutralidades
en la lisonja impedirse,
ò en la verdad se dixaren;
porque donde assistes tu,
no ay mas bien que desearse,
ni mas cielo a que rendirse,
ni mas gloria a que gozarse.
Saliste del coche, y yo
llegué cortés a hablarte,
dixisteme que venias
a Cadiz porque tu padre
està en Lima, y pretende
con su sobrino casarte:
y vn lienço entonces, ha cielos!
a los ojos aplicaste,
para llenarle de perlas,
riqueza mas estimable
que el tesoro de las Indias,
ni de Zeylan los diamantes.
Y al sacar el lienço vi
caerle en el suelo vn guante,
funda de cinco jazmines,
ò cinco rayos brillantes:
leuantele apenas, quando
llegò tu tio, y dexaste
con tu ausencia.

Al. Que esto sufro!
que esto en mi presencia passe!
ola, sacad vnas luces.

Bad Malogrosele el romance.

Al. Pero yo saldré por ellas.

Entrese Don Alonso.

Is. Aqui importa el ausentarte.

Dieg Tu gusto sigo.

Is. Casilda toma esta llave
de el jardin.

Cas. Venid conmigo.

Entranse Don Diego, y Casilda.

Iu. Ay sucesso semejante!

Leo Muerta soy, mi padre viene.

Bad. Desdichado Badulaque,
en que aprieto estoy metido,
veré si puedo escaparme.

Entrese Badulaque por donde entrò Don Diego, y apartense los vnos de los otros, de manera, que quando entre Don Alonso, estè Don Iuan junto a Isabel, y Leonor junto a Casilda.

Is. Para agora es el valor.

Leo Malaya amen mis cuidados.

Isab. Ya buelue mi tio.

Leon. Ha cielos!

Iu. Apretado ha sido el lance.

Entre Don Alonso con luz en la mano, y espada desnuda.

Al. Vil forastero, que pisas
por mi afrenta estos vmbrales.

Iu Tened, señor Don Alonso.

Is. Ay engaño semejante! *Ap.*

Leo. A mayor traycion lo aleue! *Ap.*

Al. Ay sucesso mas notable!
pues como, señor Don Iuan,
en aquesta casa entrasteis,
fiado en estas quimeras?
los Villabicencios hazen
para afrentar a los nobles,
semejantes disparates?
Vos Don Diego Caruajal,
famoso engaño forjastes

en

© Biblioteca Nacional de España

en vuestras ciegas ideas,
indignacion, villenguage,
torpe empeño, hazaña injusta,
pues con ella assegurastes
dos culpas con vn delito,
con vn pesar dos pesares,
con vna pena dos penas,
y en vno dos penetrantes
cuchillos, que con dos filos
el coraçon me traspassen.
Iu. Para entrar en vuestra casa,
no pienso que fue importante,
tomar ageno apellido
para sufrir vn desayre.
Al. No me deis satisfaciones,
que el reo, que satisface,
ò pide el perdon humilde,
ò teme el daño cobarde.
Iu. Ya sabeis que soy quien soy,
sino quereis escucharme.
Is. Cielos, en que han de parar
mis desdichas!
Leo Fuerte lance!
Al. A quien seruis? *Iu.* A Isabel.
Isab. No tal, tio.
Leon. No ay tal, padre.
Is. Sus engaños me disculpan.
Leo Sus trayciones lo declaren.
Iu Salga yo de aqui, que luego
el remedio serà facil,
el buscar a este Don Diego,
y si porfia, matarle.
Al. Quien os entrò aqui?
Iu Isabel. *Is.* Otro embuste.
Leo Otro disfate.
Isab. A tal hombre!
Leo A tal quimera!
Iu. Amor no estima verdades,
perdone Leonor. *Leo.* Ha ingrato!
Al. No acierto a determinarme.
Is. Tio, y señor, no le creo.
Leo. Padre mio, no le engaño.
Al. Aora bien señor Don Iuan,
porque adelante no passen
los agrauios, ni las dudas,
de vos tengo de fiarme:
venid, que yo os buscaré
mañana, porque estos lances
se han de concluir a solas,
con vos iré hasta la calle.
Iu. Es muy vuestro el pensamiento.
Al. Guardeos Dios.
Iu. El cielo os guarde.

Entrense Don Iuan, y Don Alonso, y sale Casilda.

Cas. Gracias a Dios que he llegado
a puerto de claridad,
y de la temeridad
de mi amo me he escapado.
Is. Fuesse?
Cas. Si, en la calle queda,
guarda la llaue. *Leo.* Ay rigor
semejante! que tu amor
a la obligacion exceda?
Is. En que me juzgas culpada,
si nunca a Don Iuan hable?
tu no le entraste?
Leon. Ya sé,
y es bien que me persuada,
que otro hombre contigo hablò.
Is. Que auemos de hazer?
Leon Sufrir.
Cas Mi señor torna a venir.
Leo. Aqui no quiero estar yo,
al Doctor Anasire
mañana, si acierto el daño,
y de todo aqueste engaño
la resolucion sabré.

Entrese Leonor, y buelue a salir Don Alonso.

Al. Dime, muger liuiana, y no te assombre,
que te dé aqueste nombre,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque ya no eres digna
que te llame sobrina;
a esto a Cadiz venisteis?
assi te persuadiste,
porque mas bien te quadre
a ofender los decoros de tu padre?
Tu eres la recogida?
ò mal aya la ley tan admitida,
en el aplauso humano,
en el noble, y villano,
que es la muger de imperfecciones llena;
(perdone la que es buena)
que ofenderia no intento,
funde su honor el hombre mas atento.

Cas. La passion en los viejos,
se reduce a sentencias, y consejos.

Al. Que sentirà tu padre si le escriuo
tan villano motiuo?

Isab. Dirà, que soy muger, y que no es justo,
que me obligue a casar a mi disgusto.

Al. Y es mejor que vn estraño, o forastero
a rienda suelta gaste tu dinero,
que Don Pedro mi hijo? *Is.* Señor tio,
libre me ha dado Dios el aluedrio.

Al. No es Don Pedro tu igual?

Is. He reparado,
señor, que pocos primos se han gozado:
solo en tiempo de Adan, si se gozauan,
y hermanos con hermanas se casauan;
es la razon, y en lo que yo me fundo,
que auia falta de hombres en el mundo;
y supuesto que en él ay tantas gentes,
es necedad casarle con parientes:
yo sé bien, que mi padre se holgara,
que con este Don Diego me casara.

Al. De enredo semejante
no es el autor Don Iuan?

Isab Si lo de el guante
no huuiera referido,
entendiera, que cuento era fingido;
pero dezirte puedo,
a la letra passò lo de Toledo.

© Biblioteca Nacional de España

Al. Mañana te has de entrar en vn Conuento.
Isab. Haréio, si con esso estàs contento.
Al. Si lo hazes, verà lo que te estimo.
Isab. Como yo no me case con mi primo,
dispuesta estoy a darte gusto en todo.
Cas. La ley le ha echado encima deste modo.
Al. Mi hermano destaunion se satisface.
Isab. No harà mi padre lo que Dios no haze;
forçar la voluntad, es tirania,
libremente ha de obrar siempre la mia.

Sale vn Criado y Badulaque.

Criad. Aquelle hombre hallé
escondido en mi aposento.
Bad. Nunca huuiera yo nacido!
malaño, qual està el viejo.
Isab. Como le quedò el criado?
Cas. Señora, yo no lo entiendo.
Al. Tantos testigos ha auido
de mi infamia, santos cielos?
dadme paciencia, si es bien
tenerla, quando me veo
con el honor, y las dudas,
ni vengado, ni resuelto.
Tropiecen vnos con otros,
los ahogos, los desvelos,
bueluan furias, caygan rayos,
multiplique se el tormento,
porque todo junto llegue
con el tosigo, ò veneno!
al coraçon afligido,
y a la fuerça del incendio:
los espiritus que assisten,
preuenidos a su aliento,
tanto le afligan, que muera
sufocado en ellos mesmos:
como entraste aqui?
Bad. Señor.
Criad. No te turbes, habla presto.
Bad Hallando la puerta abierta,
que lo mismo haze el perro.
Al. Aquien sirues?
Bad. Sirno a vn hombre.
Al. Como se llama?
Bad. Don Diego
de Caranajal, vn jouen
tan gallardo, tan discreto.
Al No te pregunto esso agora.
Bad. Callo, sino importa al cuento,
a las Californias passa,
que dizen que es el Gouierno
mejor de aquellos Paises.
Al. Viue aquelle Cauallero
en Cadiz?
Bad. En Cadiz viue.
Al. Que calle?
Bad Junto al Colegio
de la Compañia. *Al.* Escucha:
saber la casa pretendo,
y hablarle, vente conmigo,
no me alcançarà Tudesco; *Ap.*
si tomo calle, por Christo.
Isab. Luego, que la luz de Febo
corone los Oriçontes,
por assegurar mis miedos,
iré hablar al Doctor Arias,
y buscaré este Don Diego.
Al. El obrar con discrecion.
es el mejor desempeño:
vamos. *Cas.* De aquelle criado
no tengo muy buen conceto.
Bad. El Pronostico ha de ser
de mi amor, segun yo pienso,
que en Cadiz nos han de dar
ladrillaço, ò pan de perro.

IOR-

© Biblioteca Nacional de España

JORNADA SEGVNDA.

Sal. Don Diego, y Badil que, en habito de Estudiantes, y Bizul que trae à vn parche en vn ojo.

Dieg. Que inuencion es esta, di?
Bad. Solo por assegurarme,
si el viejo llega a encontrarme,
que no me conozca assi.
Dieg. Tan to temes su crueza?
Bad. Puede darme en que entender,
aun al mismo Luzifer:
gracias a mi ligereza.
Dieg. En la calle le dexaste?
Bad. Como corrido se quedò,
y a su casa se boluiò.
Dieg. Por buen modo te escapaste.
Bad. No ha estado mal a los dos.
Dieg. Porque?
Bad. Porque de otra suerte
era fuerça el conocerte;
mejor lo dispuso Dios:
dime por donde saliste,
que aunque siguiendote fui
a la larga, no te vi.
Dieg. Con el miedo, no me viste.
Bad. Dizes bien, si yo estuuiera
en tu pellejo, a fé mia,
que la moça fuera mia:
y por el cabello asiera
la ocasion porque aquel lance
pocas vezes se ha de hallar,
pero quisistenos dar
culebra con tu romance. (do,
Dieg. Necio estàs. *Bad.* No has repara
que siempre valiò, señor,
en las quinolas de amor,
lo que es de golpe doblado.
Dieg. En la gente principal
no corre essa villania.
Bad. En amor no ay cortesia.
Dieg. Quando es el contrato igual.
Bad. Si yo con ella estuuiera,
otro gallo la cantara.
Dieg. Que he de ponerte en la cara
esta mano, considera.
Bad. Siempre canta la verdad:
Dieg. Eres boca de verdades.
Bad. Y que no te persuades,
que hiziste vna necedad?
Dieg. Si me apuras mas harè
lo que aqui te he referido.
Bad. Esso es darte por vencido?
como vn muerto callarè,
mas sentencia me has de dar,
sin que bueluas a enojarte,
para poder preguntarte,
en que tiene de parar
esta inuencion de hazerte
del Doctor Arias sobrino,
sino es que aqueste camino
buscaste para perderte:
pues sin mirar los desprecios,
que llegas a padecer,
veniste à Cadiz à ser
vn estafermo de necios?
De dia, y de noche estas
oyendo mil disparates,
que en el Nuncio los ornates,
ni hazen mas ni dizen mas.
Dieg. Assi pienso entretenerme,
hasta que la suerte quiera
darme el bien que el alma espera.
Bad. Y sino quiere? *Dieg.* Boluerme
à seruir a Barcelona.
Bad. Tu tendràs gentil despacho.
Dieg. No preguntes mas, borracho.
Bad. La buena intencion me abona.
Dieg. Necio, pues aunque te abones,
que ay casos has de entender,
donde llegan a ofender
las mejores intenciones.
Bad. Pues de oy mas, para no errar,
y en este mundo viuir,
propongo, y lo he de cumplir,

de

© Biblioteca Nacional de España

de oir, y ver, y callar,
y por no te dar enojos,
por si a caso te los doy,
de la manera que estoy,
daré luz a entrámbos ojos:
guardo el parche por agora
hasta mejor ocasion.
Quitase el parche, y llaman dentro.
Dieg. Llaman?
Bad. Dos mugeres son.
Entren Isabel, y Casilda con mantos.
Cas. Echate el manto, señora,
parece el criado que
a noche en mi casa entrò.
Bueluese Badulaque a la otra parte para ponerse el parche.
Bad. La vna de ellas reparò
en mi, el parche me pondré.
Is. Sois vos el señor Doroi?
Dieg. Si, yo soy para seruiros.
Is. La buena opinion, que en Cadiz
de sabio aueis adquirido,
me obliga a comunicaros;
no sé si es digna vn delirio,
vn cuydado, ò vna pena,
ò todas tres cosas: digo,
que vna pena, o vn cuydado,
o passion, ù desvario,
suele ocasionar la muerte,
o preuenir vn alivio;
sentemonos, porque pueda
este ahogo referiros.
Dieg. Dad me licencia que vaya
primero por vnos libros
para poder responderos.
Is. Discretamente aueis dicho:
Entrese Don Diego.
que galan, y cortesano.
Bad. Mirandome de hito en hito
està esta muger. *Cas.* Señora,
ò yo vengo sin juizio,
ò es aquel capigorron
aquel criado que dixo,
que pissa a las Californias,
y que a mi señor le hizo
la burla a noche.
Isab. Ahidalgo,
Bueluе Badulaque con el parche puesto.
Bad. Habla vuessarced conmigo?
Cas. Ay Iesus! yo me he engañado.
Is. Tu tienes raro capricho.
Bad. Que me mandan sus mercedes?
Is. No os mandamos nada, amigo,
que somos las dos muy pobres.
Bad. Caudal es aquesse brio,
y no ay muger que no tenga.
Isab. Habiad.
Bad. Quien le paga el pico?
Cas. Oygan lo que el diablo ha hecho
yo juzgara que era él mismo.
Entra Don Diego con vnos libros y ella estàn tapadas con los mantos.
Dieg. Llega aquel bufete, y sillas.
Bad. No ha estado malo el arbitrio.
Dieg. Sentaos, y dezidme agora
lo que me mandais.
Isab. Prosigo:
Pone Don Diego los libros sobre el bufete, y sientanse, Badulaque, y Casilda apartados.
Dos meses avrà que vine
a esta Ciudad donde assisto,
a esperar mi padre ausente,
y a casarme con vn primo.
No os digo que le aborrezco,
pues os oiràn mis disignios,
si le aborrece el afecto,
o le apetece el cariño.
Su padre del desposado,
que està en Cadiz, y es mi tio,
tan atento a su codicia,
anda tan cruel conmigo,
que no pudiera ser mas

© Biblioteca Nacional de España

el mas zeloso marido,
si bien todos sus rigores
se guian a otros motiuos,
que el amor, y el interés
nunca son buenos vezinos.
Dexemos en este estado
agora lo discursiuo,
que la passion en la sangre,
tiene mas cerca el peligro.
En vna posada hablé
a vn hombre, tiemblo el dezillo!
vna noche, estoy mortal!
viniendo, estoy sin sentido!
de Castilla, perdonadme,
que la verguença ha querido,
con el temor, y el respeto,
malograr el regozijo.

Dieg. Cielos! esta es Isabel?
suerte dichosa he tenido.

Isab. Vino a Cadiz, y vna noche,
entre otras cosas, me dixo,
que vna obligacion le tengo:
yo, que confiada viuo,
que a penas me ha visto el Sol,
si bien, como Sol me ha visto;
dudé, y temi, que tal vez,
ay forasteros fingidos,
que engañan a lo discreto,
y enamoran a lo antiguo.
Viòme otras noches, que entiẽdo,
y en su recato colijo,
ò que es Antipoda amante,
ò como yo tiene tio.
Y por que siempre me precio
de agradecer beneficios,
desde que el discurso diò
a la vrbanidad principio.
Y por salir de vna vez
deste encanto, y deste hechiço,
di lugar a que bolu esse
a hablarme, y en fin vino
a dexar mis atenciones
en vn pielago de abismos,
de su vida, y de mi muerte,
larga relacion me hizo.
Entro mi tio, diò vozes,
fuesse, quedando en el sitio,
otro Cauallero, que
pretende desvanecido
llegar con alas de cera,
a los rayos cristalinos,
para que en humo, y ceniza,
se logren sus precipicios.
Yo, que entre dudas nauego,
y con temores me irrito,
entre confusiones muero,
y en confianças me animo,
como muger, y obligada
de la fuerça del destino,
vengo a saber, si la Ciencia
tiene en los Astros dominio,
si podré en tantos ahogos,
salir deste laberinto.

Dieg. Con notable sentimiento,
vuestra relacion he oido,
y aunque es verdad, que las letras,
viando del Artificio,
que en estos casos escriuen
los Filosofos antiguos,
en sus significaciones,
las causas atribuimos,
y por ellas los efectos,
para hazer mejor juizio,
como lo dispone el arte,
es forçoso descubriros
el rostro.

Isab. Pues si conuiene,
que le veais, os permito. *Descubrese.*

Dieg. Ay semejante bellezr! *Ap.*
donaire mas peregrino!
honestidad mas notable!
parece que de improuiso
toda la Region del fuego
al pecho se ha conducido,

© Biblioteca Nacional de España

y à que hora le hablasteis?
Is. Que fue à las diez imagino.
Dieg. La astronomica figura
començare à dar principio.
Comience à ver los libros, y escriuir en vn papel, como que haze caracteres.
Cas. Professais vos esta ciencia?
Bad. Si mi reyna, en todo imito
al señor Dotor mi amo.
Cas. Y hazeis Pronosticos?
Bad. Lindos,
y ordinariamente acierto.
Cas. De que suerte?
Bad. Porque escriuo
al rebés los reportorios,
que mi amo, y si él ha dicho
que avrà muy buenas cosechas,
yo que avrà muy poco trigo.
Si escriue que avrà tercianas,
viruelas, y garrotillos,
sarampion, y alferecia,
tos perruna, y romadizos,
pluuias, eclipses, tormentas,
y otros mil achaques, digo
que serà en la Trapisonda;
y si por pecados mios,
ò suyos, mi amo acierta.
los que mi Lunario han visto,
disculpan piadosamente
entonces mis desatinos,
diziendo, que por no dar
malas nuevas, me corrijo;
si bien, otros dizen, que
estaua harto de vino;
y no viuen engañados,
que lo cuelo a dos carrillos.
Si dize que reyna Marte,
y que tiene por vezino
a Saturno, que con sangre
se alimenta de sus hijos,
hago Rey del año al Sol,
y por consorte le aplico
a la muger de Bulcano.
El Ciclope inadvertido,
que como a perro entre redes
cogiò, como dize Ovidio,
para alegrar a los Dioses
al Planeta referido.
Cas. Ay mayores disparates?
Dieg. Beneuolos, y propicios
estan estos dos Planetas,
de trino aspecto los miro
Mercurio, que en el segundo
cielo està, y tiene el dominio,
en los metales se inclina,
aunque de Saturno miro,
y Marte las influencias
contrarias a sus designios;
mas Iupiter las corrige,
piadoso, afable, y benigno,
que como virtud en medio,
yaze en transparentes giros
en el sexto cielo. *Is.* Ay hombre
mas sabio, y mas peregrino.
Mirando a los libros.
Dieg. Vna jornada harto honrosa
he dexado por seguiros.
Is. Lo mismo me dixo anoche.
Dieg. La misma verdad os dixo.
Is. Que edad?
Dieg. Serà de mi talle,
y edad, y fauorecido
por su valor, y nobleza
del Gran Monarca Felipe,
mas con vos llegarà a ser
tan dichoso como rico.
Is. Y està en Cadiz?
Dieg. No señora. *Is.* Que dezis?
Dieg. Al puerto ha ido
de Santa Maria, adonde
le regala cierto amigo,
y conuiene asegurarle,
que le amenaza vn peligro

© Biblioteca Nacional de España

si acaso sale de Cadiz
en el marcial exercicio.
Is. A los que son desdichados
se les cierran los caminos,
las diligencias les faltan
en el lance mas preciso.
Dieg. Alentaos, cobarde pecho,
y dexad los mal nacidos
temores, que os atormentan;
si el desengaño aueis visto.
No eclipseis las luzes bellas
de essos luzeros diuinos,
que yo buscaré remedio,
sossegaos mientras escriuo.

Buelue a escriuir y mirar los libros.

Cas. Digame, y no me tenga por cansada,
el achaque de ojo fue pedrada?
Bad. Maia te la dé vn çurdo, ò vn Gitano,
vn cirrio, dixo que era vn cirujano.
Cas. Hame hecho reir. *Bad.* Y es cosa llana,
que otro me le curò por almorrana.
Cas. Y lo ha creido? *Bad.* Yo todo lo creo.
Cas. No vé con él? *Bad.* No, muy poco veo.
Dieg. El amigo que he dicho le detiene,
diziendole, que agora no conuiene
que buelua a Cadiz por algunos dias.
Is. Para aumentar assi las penas mias,
y no ay remedio?
Dieg. Facil le he hallado:
escriuid vn papel, y esse criado,
que es de satisfacion passarà al puerto.
Is. A agradeceros el fauor no acierto,
mas yo os lo seruiré.
Dieg. No trateis de esso. *Is.* Agradecida soy.
Dieg. Yo lo confiesso;
escriuid el papel muy amorosa.
Isab. Assi lo haré.
Dieg. Y que sereis su esposa.
Isab. Con mucho gusto a escriuir me animo.
Dieg. Y si luego os casais con vuestro primo?
Isab. Mateme vn rayo si su muger fuere.
Dieg. Si quiere vuestro padre?
Isab. Si él quisiere,
él le case con él. *Dieg.* Esso me agrada.

Mirando Isabel al vestuario.

Is. Que hemos de hazer, que viene vna tapada?
Dieg. No por esso se estorue nuestro intento,
entrar podeis. *Is.* Adonde?
Dieg. A esse aposento,

que

© Biblioteca Nacional de España

que recado hallareis para escriuirle?
Is. Y que seré su esposa he de dezirle;
con esto vendrà?
Dieg. No tengais duda.
Is. Suya tengo de ser, si amor me ayuda.
Entrese Isabel y sale Leonor con manto tapada, y estèn Casilda, y Badulaque desuerte que no la ocan entrar.
Leo. Sola con vn criado me he venido,
y en essa primer casa se ha escondido,
porque mi padre acaso no le vea.
Bad. Que le diré verdad vusted me crea.
Cas. Aunque son disparates, yo me allano.
Bad. Venga la mano. *Cas.* Aqui esta la mano.
Leo. Sois el señor Dotor? *Dieg.* Si Reyna mia.
Leo. Oidme vna palabra en cortesia.
Dieg. Sentaos si sois seruida. *Leo.* Sois discreto,
Sientase Leonor tapada donde estaua sentada Isabel.
ya sabeis lo que importa aqui vn secreto,
que soy muger de bien, y no quisiera,
que mi cuydado à nadie se dixera.
Dieg. Yo acudo en todo a mis obligaciones,
Leo. Hijo es este temor de mis passiones.
Cas. Acabe, que me tiene ya cansada.
Bad. Esta que tienes linea atrauessada,
no me parece bien, no te alborotes,
coroça te promete con açotes.
Cas. Mal año para el picaro embustero;
mucho tarda mi ama, hablarla quiero,
Llegue Casilda a hablar con Leonor.
despacha presto, mira que ya es tarde.
Leo. De mis recelos puedo hazer alarde,
Casilda no es aquesta? ella ha venido,
y por saberlo todo me ha seguido,
Isabel la embiò con este intento
Dieg. Retiraos por vn rato a esse aposento,
donde salir podeis de essos engaños.
Cas. Sin duda es confession de muchos años.
Entrese Casilda por donde entrò Isabela.
Leo. Muger que constante ha sido
en el peligro mayor,
bien merece que el amor
fauorezca su partido.

© Biblioteca Nacional de España

mas en mi viene a tener
ya sin esperança alguna,
mas derecho la fortuna.

Dieg. Siempre es de sabios temer,
que en confusas confianças,
crueles como sangrientas,
se han de escusar las afrentas
por no lograr las venganças.

Leo. En la injuria aueriguada,
ò vna duda escrupulosa,
bien puede viuir quexosa
vna muger desdichada;
pero serà cobardia
si la causa es superior.

Dieg. En los imperios de amor
no es crueldad la tirania.

Leo. Pregunto, y si el corazon
ve su lealtad ofendida?

Dieg. Donde no ay honra perdida,
no implica agena agnacion.

Leo. Segun esso, no avrà zelos?

Dieg. En los entendidos no.

Leo. Muy necia vengo a ser yo,
en sentir estos desvelos.

Dieg. Entre el amar, y el temer,
es justo priuilegiar
la prudencia para obrar,
y el alma para querer.

Leo. Yo no vengo a discurrir
con quien es tan entendido;
oidme si sois seruido.

Dieg. Ay tal modo de dezir?

Estàn ambos sentados, y entre Don Iuan.

Iu. Vn criado me auisò,
que siguiendo a Isabel vino,
que en el quarto del sobrino
del Doctor Arias entro;
aqui està hablando con èl:
que ciuertidos estàn! *Llegue.*

Leo. Ay cielos! este es Don Iuan.

Iu. Señora Doña Isabel?

Bad. Lindo estorno le ha venido!

Leo. Ha ingrato! *Iu* No respondeis;

Dieg. De que aquesta casa honreis
me confiesso agradecido.

Iu. Dios os guarde, a mi me importa
hablar a questa muger.

Dieg. Aduerti al *Iu.* Esto ha de ser.

Bad. Señor, la passion reporta. *Ap.*

Dieg. Entra, y la espada y broquel
de allà dentro me traed.

Bad. Mira. *Dieg* No repliques mas.

Bad. Voy por ella, y voy por èl.

Entrase Badulaque.

Iu. Quien solicita saber
lo que su fortuna ordena,
ò al desprecio se condena,
ò su agrauio quiere ver,
sino es que por merecer
su fé, quiere introducir
en la pena del sentir,
porque a mas merecer nace,
temor que se satisfaze
entre el dudar, y el fingir:
En vn buen duelo de amar
en opuesta resistencia,
es mayor la competencia
por la fuerça del pesar.
Mas quien llega a consultar
pena, ò passion que se ignora,
su misma opinion desdora,
porque es atencion fingida
engañar lo que se oluida,
y ofender lo que se adora:
Perdonad que os hable assi,
y perdonadme tambien,
Isabel, que os quiera bien
desde el instante que os vì.
Ya supe anoche, ya oì
hazer de otro incendio alarde,
y si es bien que me acobarde
el premio que mereciò,
si mi amor tarde llegò,

por

© Biblioteca Nacional de España

por firme no llegue tarde.
Premiad vna ardiente llama,
que alimenta el coraçon,
sugetad la inclinacion
a las plumas de la fama.
Dieg. Iras el pecho derrama;
que aquesto sufro! *Leo.* Ha cruel!
Iu. Quitad el manto, Isabel,
apartad el negro velo
para serenar el cielo.
Sale Badulaque con espada y broquel
Bad. Aqui esta espada, y broquel.
Dieg. Esperad, no os descubrais,
porque es mucha demasia,
viendo que esta casa es mia,
y su inmunidad gozais,
que assi se os pierda el decoro,
y os fuercen la voluntad.
Iu. Conoceis mi calidad?
Dieg. Vuestra calidad no ignoro,
Iu. Puesto que me conoceis,
como assi estoruais mi gusto?
Dieg. Porque esse gusto es injusto.
Iu. Vos.
Dieg. Tened, no os arrojeis,
que es necedad confirmada,
y en el noble grande mengua,
que intente vengar la lengua
los defetos de la espada.
Y es mejor, sino os prouoca
la passion, que os considero,
que se remita al azero
lo que quiere obrar la boca.
Iu. Vos conmigo? viue Dios.
Leo. Doblados son ya mis males.
Dieg. Reñid con armas iguales,
tan bueno soy como vos.
Riñen, y sale Don Alonso.
Al. De vna criada he sabido,
que vino Isabel aqui.
Leo. Este es mi padre, ay de mi!
Bad. El negocio và perdido.
Al. Tened los dos, basta digo.
Iu. Basta si vos lo mandais,
y a tan buen tiempo llegais.
Al. Mis propias afrentas sigo.
Sale al paño Isabel, y Casilda.
Isab. Que ruido es este?
Cas. Aqui estàn
tu tio, y Don Iuan, señora,
que auemos de hazer aóra.
Is. Que sea tan necio Don Iuan!
Iu. Valgame Dios! que he de hazer?
Dieg. Aqui importa la prudencia.
Al. La causa de la pendencia
no la pretendo saber,
que otras razones de estado
a esta casa me han traido.
Bad. Si el viejo me ha conocido,
yo me doy por degollado:
este es tio de Isabel. A *Don Diego*
Dieg Que dizes?
Bad Lo que te cuento.
Al. Escuchad, sabreis mi intento.
Bad El cielo me libre dél.
Al. Para que me persuada
a lo que tengo de hazer,
primero tengo de ver
quien es aquella tapada.
Iu. Esse es mucho arrojamiento.
Al. Bien lo sabré sustentar.
Leo. Con la fuerça del pesar
se multiplica el tormento.
Dieg Señor Don Iuan. *Iu.* Que dezis
Hable aparte Don Diego con Don Iuan
Dieg. Oid aparte. *Bad.* Esto es peor.
Is. Mucho me aflige el temor.
Dieg. Si con empeño viuis
con la dama, que procura
aqueste buen viejo ver,
yo sé que es otra muger,
si con verla se assegura.
Iu. Que no es Isabel? *Dieg.* Creed
que no es ella, y que esto es cierto.

© Biblioteca Nacional de España

Bad De aqui sale el hijo muerto
si pone pies en pared.
Iu. Mucha merced me aueis hecho.
Al. En fin, que determinais?
Iu. Que vuestro gusto hagais,
porque viuais satisfecho,
que si cosa mia fuera,
es razon muy conocida
el dar primero la vida,
que el desayre consintiera.
Al. Quiero reportarme quando
contra mi honor estoy viendo,
que Don Iuan me està ofendiẽdo,
y mi sobrina engañando.
Leo. Y a no queda a mi afligido
pecho mas que padecer.
Bad Que desdichada muger!
Al. De colera estoy perdido.
Llegue Don Alonso a Doña Leonor.
De que vil muger se cuenta
accion tan escandalosa,
atreuimiento tan grande?
dime, cruel, dime aora,
para desmentir tu culpa,
por despreciar tus congojas,
para dorar tus tra, ciones,
por no sentir tu deshonra,
por lograr tus aduertencias,
ò tus pretensiones locas,
que los propios intereses
a estos rigores me exortan?
que casarte con tu primo
no es discreta ceremonia?
que a Don Iuan no le conoces,
que vn Don Diego te enamora,
que tu padre lo consiente,
que en vn Conuento te ponga,
donde viuiràs contenta?
Por no estar de mi quexosa,
dale, villana sobrina,
a estas canas que te honran,
mas desayres, mas pesares,
y al coraçon mas ponçoña:
mas no hagamos campo aqueste,
ò palestra rigurosa,
de baxezas, que te infaman
de razones, que me sobran.
Basta que los circunstantes
a mi enojo se reportan,
que aun con el mas enemigo
es la razon poderosa.
A parta el infame velo
de essa esfinge venenosa,
de esse aspid sordo, que duerme
entre el matizado aljofar,
que en los agrauios creidos,
los disfraces poco importan.
Buenos documentos das
a mi hija, que no ignora
que añades culpas a culpas,
si es su virtud tan notoria:
quita el manto, no me obligues
a que los respetos rompa,
Descubrela el manto.
que los decoros, ay cielos!
mintiò mil vezes la boca,
que diò injustas alabanças
a quien juzgué vencedora
de impulsos tan mal nacidos,
pues ya al oprobrio se arroja,
para que yo pueda assi
morir de mi pena propia.
Isab. Que te parece Casida?
Cas. Que es Leonor muy virtuosa.
Isab Si tiene amor, no me espanto.
Cas. Pues con su pan se lo coma.
Al. Mienten las casta Lucrecias,
las Penelopes, y Porcias,
y aunque mas las acredite,
ya el aplauso, ya la historia,
qualquier Penelope es necia,
qualquier Lucrecia engañosa.
Leo Señor. *Iu.* Que notable yerro!
Al No me hables, ni respondas.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Vine. *Al.* No tengo de oirte.
Leo. Sin que yo.
Al. Tus yerros doras?
Iu. Todo al reuès me sucede.
Bad. Buena ha estado la tramoya,
esta es prima de Isabel.
Dieg. Valgame Dios, que de cosas
ocurren a vn mismo tiempo,
que el espiritu alborotan!
Al. Tu muerte he de ver villana.
Saca la daga, y pongase en medio Don Iuan.
Iu. Aunque la razon os sobra,
sin examinarla culpa,
ò la ofensa que os prouoca,
conuiene que os reporteis.
Al. Yo sè bien lo que me importa,
que he de aueriguar si he visto
hablando con vos a solas
mi hija? *Iu.* Estais engañado,
pues que la sangre os abona,
y casarme con Leonor
ningun respecto me estorua.
Si ella os dixere, que a mi,
ò ya obligada, ò zelosa,
como dezis, me ha seguido
en apacible concordia,
prometo de ser su esposo.
Leo. Que desgracia tan dichosa!
Iu. Porque escuse de vna vez
resolucion tan heroyca,
en vos el pesar ardiente
de las penas que os ahogan,
en mi mayores empeños,
y de Leonor las congojas.
Al. Cumpli reis essa palabra?
Iu. Mis palabras son mis obras.
Al. A vuestros pies quiero echarme
Iu. Esso a mi solo me toca.
Is. Retiremonos Casilda.
Cas. Leonor queda ya hecha nouia,
pero buen susto le cuesta,
y se casa a toda costa.
Retirense Isabel, y Casilda.
Iu. Vamos os iré siruiendo.
Al. Esse fauor por agora
escusad, hasta que yo
lo necessario disponga,
informado de Isabel.
Leo. Ya estoy menos cuydadosa.
Al. Sigueme, y echare el manto,
no porfieis. *Iu.* Esto importa:
pagaramelo el villano
Astrologo. *Leo.* Voy medrosa,
porque en amorosos lances,
quando es la verdad dañosa,
la sencillez es delito,
comodidad la discordia:
Entranse Don Alonso, Leonor, y Don Iuan.
Bad. Vn Astrologo, ò vn diablo
aquestos enredos forja.
Dieg. Don Iuan a Isabel buscaua,
todo el incendio de Troya
està abrasando mi pecho.
Entren Isabel, y Casilda y trayga el papel.
Is. Señor Dotor.
Dieg. Mi señora.
Is. Aqui està la carta escrita.
Dieg. Ha cielos! quan a mi costa
dispongo tantas finezas,
pues crece mi agrauio en todas,
yo haré lo que he prometido.
Is. Siruaos este de memoria.
Dieg. Por ser vuestro le recibo.
Is. Perdonad si es paga corta.
Entra Don Iuan.
Iu. No consintiò Don Alonso
que le acompañasse, y torna
mi vengança? santos cielos,
es esta ilusion, ò sombra?
por donde entrò esta muger!
Cas. Don Iuan ha buelto.

© Biblioteca Nacional de España

Bad. Esta es otra.
Iu. Escucha, ingrata Isabel,
y si verme te apassiona,
culpa tus facilidades,
que en aduertencias honrosas,
suelen lastimar el alma
las aprehensiones solas:
Quando ay honor de por medio,
desvelos de muchas horas,
en breue instante fenecen
de la suerte que la antorcha,
si la materia le falta,
ù recio vracan le sopla.
Dieg. Pues como, señor Don Iuan,
de essa manera se arroja
segunda vez? *Is.* Esperad,
porque a mi solo me toca
satisfazer esse duelo,
que de nueuo os alborota.
Señor Don Iuan, escuchad,
no gasteis tan larga prosa,
pensamientos tan sutiles,
sino es que la vana gloria,
para mayor enseñanza,
prodigamente blasona.
Ni sé que vuestro cuydado
a mi gusto se anteponga,
ni de vuestros galanteos
nunca he tenido memoria.
Mi prima Doña Leonor
os desengaña, y responda,
anoche os entrò en su casa,
seruidla, porque os adora,
puesto que en vos las palabras,
como dezir, son las obras.
Dieg. Estos son zelos sin duda,
claro està, pues se apassiona.
Iu. Si de aquesse mismo quarto
yo, y vuestro tio. *Bad.* Cogiola
en el gatito. *Iu.* Salimos.
Isab. Si es curiosidad, no os toca,
yo vine por donde quise,
Iu. No os mostreis tan rigurosa,
vamos os iré siruiendo.
Is. Hijo el boluerme sola;
ven Casilda, Dios os guarde.
Iu. No ay aspid mas venenosa.
Entrense Isabel, Don Iuan, y Casilda.
Dieg. Este Don Iuan es su amante,
y de su pecho le arroja,
que su amor desconfiada,
tiene la atencion medrosa;
Badulaque:
Bad. Que me ordenas?
Dieg. Partamos a Barcelona.
Bad. Como nos auemos de ir
sino han venido las tropas,
que se esperan, y las naos?
si desta verdad te informas,
les estàn dando carena.
Die. Buscar mulas. *Bad.* Esta es otra;
si te has de casar con ella,
como el Pronostico exorta,
para que la dexas? *Dieg.* Calla.
Bad. Señor, vn rato reposa,
sanaràs de resfriado,
que te inquieta, y te alborota,
que como es miedo el amor,
haze gigantes las sombras.
Dieg. Quando son los zelos viuos,
las quietudes alborotan,
cansan las comodidades,
y los gustos se malogran.
Bad. Y sabiendo tu desprecio,
Doña Isabel se desposa
cõ su primo el que està en Lima,
y de valde el pesar compras.
Dieg. Si lo hiziere, diré entonces
con palabras lastimosas,
que he vsado mal de la dicha,
porque ella quando las oyga,
vengada, ò arrepentida,
haga las piedades sordas.

IOR-

© Biblioteca Nacional de España

JORNADA TERCERA.

Sale Isabela, Leonor, y Casilda

Leon. Ya te he contado, Isabela,
como a Don Iuan tengo amor.
Isab Hablar puedes sin temor.
Leon. Conozco tu precho fiel,
mas de tal manera ha sido
este amoroso cuydado,
que en mi fue mal declarado,
de Don Iuan poco admitido,
y sin darte parte alguna,
yo te confiesso, que erré:
neciamente me arrojé
a correr mayor fortuna.
Isab. Piensa, que no lo he sabido. *Ap.*
Cas. Conuiene disimular.
Isab. Bien te puedes declarar.
Cas. Felizmente ha sucedido.
Leon. Al Doctor Arias busque;
esse ingenio peregrino,
y quando hallarle imagino,
de la suerte que juzgué,
vn anciano venerable,
con mas canas que despejo,
por lo prudente, y por viejo,
seuero, y menos tratable:
y juzgando en conclusion,
hallar en la edad, y el trato,
vn admirable retrato
de Diogenes, ò Platon,
hallé en distinto sugeto,
vn jouen cuerdo, y prudente,
vn Colegial pretendiente;
y vn Cortesano discreto;
y por no cansarte mas,
sucediò lo que he contado.
Is. Mucho a empeñarte has llegado,
aunque disculpada estàs,
resistirse es valentia,
quando ay riesgo en la opinion.
Leon. A consejar sin pasion,
Isabel, es bizarria.
Isab. No lo niego, aunque es error,
prima, y discurso muy necio,
precipitarse a vn desprecio,
por enganar vn temor.
Leon. Preuenirse en el agrauio,
q̃ es cuerda ocasion, no niego,
mas a costa de vn sossiego,
se arriesga tal vez el sabio.
Isa Que en fin, Don Iuan prometiò
celebrar el casamiento?
Leon. Y mi padre muy contento,
como he dicho, lo aceptò.
Isab. Y que pretendes hazer?
Leon. De ti me he de aconsejar.
Isab. Pues dexame, prima, obrar,
yo lo sabré disponer
de tal manera, Leonor,
que Don Iuan, reconocido
del amor, que le has tenido,
llegue a pagar tanto amor;
ademas, que està obligado,
a no tener trato doble,
porque es noble, y como noble,
su fé, y palabra ha empeñado,
y acudirà de manera,
que se escuse mayor daño.

Dentro Badulaque.

Bad. Pronostico deste año
del Doctor Arias.
Isab. Espera:
Casilda, aquel hombre llama
de los Pronosticos.
Cas. Voy. *Vase.*
Leon Medrosa, y dudosa estoy.
Isab. De discreto tiene fama,
Don Iuan, demas que mi tio,
tiene aliento, y valor tanto,
que sabrà satisfacerte
de su ofensa, y de su agrauio.

Sale Casilda, y Badulaque con vna cesta con papeles.

Cas. Digo, que no es del Doctor

este

© Biblioteca Nacional de España

este picaro el criado.
B.. Que me ponga por instantes,
estos peligros mi amo?
Isab Llegad, que vendeis?
Bad Señora,
el Pronostico deste año
de quarenta y tres, y a fé,
que es vn papel estremado.
Isab. De que suerte?
Bad. Oyganme, que voy al caso.
En la sexta esfera se halla
Iupiter, que es Rey del año,
Estrella segun escriue
Abderraman, y Esculapio,
nouenta vezes mayor
que la tierra: Alberto Magno,
el Oroscopo de Siria,
y el Moro Rasis del Cayro,
dizen, que avrà gran cosecha
de suegros, y de cuñados,
y ochenta eclipsis del Sol.
Isab Valgame Dios!
Bad. Y otros tantos
de Luna, no seràn todos
en aqueste Meridiano,
solo se veràn los treinta.
Avrà esquinencia, y catarros,
sarampion, y sauañones,
dolor de vientre, y de bazo,
viruelas, alferecia
y antes de auerse empreñado,
no pariràn mugeres.
Cas Yo me dixera otro tanto.
Bad. Morirà vna gran cabeça,
antes de Pascua en el rastro,
porque la tripiicidad
del Planeta en Sagitario,
por sus significaciones,
asseguran el fracaso.
Veranse veinte comeras,
que desde el signo de Cancro,
ceñiran por ambos Orbes,
las dos Colunas de Carlos.
Avrà dolores de muelas
en lo conjuncion de Março;
temblarà la tierra vn mes,
avrà abundancia de nauos,
en Vtrera, y en Carmona
muchos morteros de barro.
Cas. Mira que son Bernardinas
todas quantas ha contado.
Bad Todo està escrito de molde.
Isab. Leonor, de aqueste criado,
para nuestras pretensiones
me he de valer, y le hablo:
oid a parte vna palabra.
Ba. Que me place, aunq̃ sea quatro.
Hablan aparte los dos.
Cas. No conoces este loco?
Bad. Que le he visto he reparado,
pero no me acuerdo adonde.
Cas. Esq̃ antes de a noche hallamos
escondido, y que à señor,
por disimular su engaño,
dexò en la calle. *Leo.* Que dizes?
Ba. Digo en suma, que en vn barco
vine con el desde Puerto,
es vn mancebo gallardo.
Isab. No responde a mi papel.
Ba. Que es respõder; como vn rayo
partiò luego, que leyò
sus ligneas, diziendo, vamos,
que yo tengo de hablarla.
Isab. Y donde queda?
Bad. En el quarto
del Doctor Arias, mi dueño.
Isab. Vete; y dile, que esperando
estarà aquessa criada
esta noche, y a mi çargo
el satisfacerte queda.
Bad. Mas vale pajaro en mano,
porque promessas se pierden,
entre cazada, y el labio.
Isab. Yo cumpliré mi palabra.

© Biblioteca Nacional de España

Leon. Isabel, has negociado?
Isab. Si, Leonor, ya està dispuesto
de manera, que salgamos
vitoriosas. *Leo.* Quiera el cielo,
que assi sea.
Hazese que se va Badulaque.
Cas. Seor hi algo,
esta noche quiero hablarle.
Ba. A mi? *Cas.* Si, q̃ me ha obligado
a quererme bien. *Bad.* Porque?
Cas. Por autor de embustes tantos.
Bad. Es mui propio de mugeres
apetecer lo mas malo,
como las lobas, que escogen
el lobo mas viejo, y flaco.
Cas. Tengale por dicho el lobo
Bad. A embidar el resto estamos.
Cas. Ay, señora, señor viene!
Bad. Valgame el Santo Sudario!
y las palabras del Credo,
menos el Poncio Pilato.
Leo. Pues de que os turbais, amigo?
Bad. Esso, señora, es el diablo,
tengo por vicio el turbarme;
el viejo me mata a palos.
Leo. Sossegaos.
Bad. El parche aplico.
Ponese vn parche en vn ojo Badulaque y sale Don Alonso.
Al. No sossiego hasta tanto,
que esta inquietud assegure;
dezidume, a que aueis entrado
en esta casa? *Bad.* Señor,
estas damas me llamaron,
porque Pronosticos vendo,
y otros papelillos traygo
curiosos, y entretenidos,
el testamento del gallo,
el libro de Celestina,
coplas del raton, y el gato,
el Zurdillo de la Costa,
las virtudes del tabaco,
de Tarraga vna comedia,
del marido assegurado,
antojos de larga vista,
de vn ingenio Seuillano:
Pierres, y la Magalena,
y vn gracioso epitalamio,
de dos nouios de a nouenta,
vna chata, y otro chato:
en Mantua sale el Marques,
con vn villancico al cabo,
del Sacristan de Toledo,
coplas de mas que te casco,
con los sueños de Queuedo,
y Alguazil endemoniado,
Don Quixote de la Mancha,
los tragicos de Gerardo,
el libro de Para todos,
y el entremes celebrado
de la Infanta Palancona,
el arriero Iuan de Prados;
relacion muy verdadara,
de vn Mõjo, q̃ empreñò al diablo.
Al. Tened, que de disparates,
amigo, vais enfartando?
Bad. Pues no he llegado a lo fino.
Al. Essos papeles guardadlos
para gente mas curiosa,
para ingenios mas bizarros;
las donzellas recogidas
hazen a su honor agrauio
en leer aquessos papeles,
pues tal vez se libertaron
las hijas mas obedientes
por exemplares hallados
en la inuencion del que escriue,
siendo el dictamen contrario.
Bad. Tambien para los deuotos,
Beatas, y Congregados,
traygo aqui del Padre Soto,
el breue Confessionario,
la cuna, y la sepultura,
de Queuedo, y de Carrasco;

Vni-

© Biblioteca Nacional de España

Vniuersal redencion,
la vida, y muerte del Santo,
que el hueco de vna escalera
trocò por mayor palacio:
recuerde el alma dormida,
la deuocion del Rosario,
los Autos de Valdiuiesso,
la vida de San Amaro,
que estuuo en el Paraiso
mas de quatrocientos años.

Al. No prosigais, ni boluais
a esta casa, que haré daros,
si otra vez en ella os veo,
otros quatrocientos palos.

Bad. La beneuolencia acepto;
Dios me librò de sus manos. *Vase.*

Cas. Con los veinte que le diera,
no quedara huesso sano.

Al. Vete Isabela allà fuera.
y tu Casilda. *Leo.* Ya mi muerte espera
el temor, ò la culpa. *Isab.* Ya nos vamos.

Cas. En gran peligro estamos.

Isab. Presto, que el Sol apresurando el passo
a las puertas se llega del Ocaso,
à Don Iuan buscaras, porque he de hablalle.

Cas. No ay noche, que no assista en esta calle.

Vanse Isabela, y Casilda.

Al. Ya que quiso la suerte,
ò facil hija! que llegasse a verte
manchado tu decoro,
y aquello siento, y lloro:
quiero buscar el medio,
que conuenga mejor a tu remedio,
la verdad solamente,
en la ocasion presente,
quiero que digas, el daño considera,
no hagas mayor tu culpa, ò mas grossera.
Tu padre soy, Leonor, de mi te fia,
assegure tu honor la atencion mia,
refiere mis agrauios,
bomita la ponçoña por los labios,
y el temor no te impida,
tu honor es antes, que mi propia vida.

Leon Padre. *Al.* Mal començaste,
culpada estais, pues padre me llamaste,
que assi te persuades,
juntar lo licencioso a las piedades.

Leon. Que fue Don Iuan confiesse,
el autor de mi excesso. *Al.* Solo saber deseo,
si ha passado a delito el galanteo,
que no es acuerdo sabio,

fun-

© Biblioteca Nacional de España

fundar la conueniencia en el agrauio.

Leon Nunca tan torpe intento,
ha consentido el mismo pensamiento.

Al. Quien de esperanças viles se alimenta,
tacitamente consintiò su afrenta,
porque el amor es cosa auerigua da,
que se transforma en la cosa amada,
y puesto que a quererle te inclinaste,
al mismo instante tu opinion mancharte.
Mas aquestos escrupulos dexemos,
y a mayor accidente no passemos,
que es accion del sentir menos dañosa,
tener a la verdad por sospechosa.
Verè a Don Iuan, si ya estoy informado,
cumplirà la palabra que te ha dado,
y sino la cumplir acaso intenta,
su propia sangre lauarà mi afrenta. *Vase.*

Leon El coraçon padezca, ya millares,
vengan las afliciones, los pesares,
las penas, los desvelos,
las dudas, las sospechas, los recelos,
el desprecio, el engaño,
y llegue tarde, ò nunca el desengaño,
porque en tanta porfia,
yo mi ima muera de la pena mia.

Vase, y sale Don Iuan de noche, con espada, y broquel.

Iuan: Aunque la palabra he dado
à Don Alonso, el rigor,
y el peligro del honor,
a darsela me ha obligado,
pero si el hado enemigo
quiere que la cumpla, assi
diré, que vino por mi
la vengança, y el castigo.
No porque Leonor, no es
digna de mayor empleo,
sino porque mi deseo,
se funda en otro interés.
Mas en lances tan cautelosos,
en riesgos tan euidentes,
crecen los inconuenientes;
para ser mas peligroso.
Busco a Isabel, quando crece
en ella el fiero rigor
dexo a quien me tiene amor,
y busco a quien me aborrece:
y aunque en la desigualdad,
mis resistencias apura,
a costa de vna locura,
solicito vna crueldad.

Sale Casilda con manto.

Cas. A Don Iuan voy a buscar,
que Isabel mandò, que fuesse
à su casa, y le dixesse,
como le quiere hablar,
y es forçoso obedecer,

aun-

© Biblioteca Nacional de España

aunque el ir sola me assombre,
q̃ es muy noche; alli està vn hõbre
Iu. Aqui viene vna muger.
Cas. Veresies Don Iuan.
Iu. Para saber lo que passa
ver si saliò desta casa.
Cas. A q̃ llegue a hablarme espero.
Iu. Sola, y tan de noche?
Cas. Es,
mucho obliga la ocasion,
yo le he de dar vn picon,
aunque se enojo despues. *Ap.*
Iu Son zelos?
Cas. Y bien fundados.
Iu Asseguradles mejor,
no anticipeis el rigor
a vuestros ciegos cuydados.
Cas. Quien su passion no declara,
y de prudente haze alarde,
no tiene amor, y es cobarde.
Iu. Antes mejor se repara,
si advertido se apercibe,
y se resiste sagaz.
Cas. Y viuirà en haz, y en paz,
si tanta flema concibe,
no dizen que amor es fuego?
Iu Si mi Reyna.
Cas. Pues es bien
que le estè abrasando, quien
padece el desassossiego,
de fiero, y zeloso ardor,
que se incorpora en el alma,
y estando el sentido en calma
se sugete a vn vil temor,
quando el accidente es tal,
y tan vorazel tormento?
Iu. Alabo a fé el argumento.
Cas. De mugeres es el caudal.
Iu. Pero dezidme por Dios,
sois de aquesta casa? *Cas.* Si.
Iu. Y a quien buscais?
Cas Solo aqui
os busco Don Iuan à vos.
Desc. brese Casilda.
Iu. Casilda, pues à esta hora
en la calle? *Cas.* Me obligò,
y que os buscasse mandò
Doña Isabel mi señora,
y me dixo, que os aduierta
como ella os quiere hablar,
y que yo misma he de estar
esperandoos a la puerta;
y dadme licencia, que
hago falta, y es muy tarde.
Iu. Casilda, el cielo te guarde.
Cas. Al punto os aurà.
Entrese Casilda.
Iu. En la calle estoy, procura
no dilatarme este bien,
a las puertas del desden
echa el hado vna ventura.
Por constante, y por sufrido
he salido vencedor,
pues llego à ver vn fauor,
ni pensado, ni creido.
Ya de Isabel la violencia
no temo, ni sus rigores,
que haze las glorias mayores
tal vez vna resistencia.
Sin duda ha sabido, que
ser su esposo prometi
à Leonor, y quiere assi
premiar Isabel mi fé.
Salen por la otra parte Don Diego, y Badulaque con capa de color, espadas y broqueles.
Bad. Lo que te he dicho passò,
sentencia en fauor tuuiste.
Dieg. Admirable traza diste.
Bad. Famosa, pues se logrò
de manera, que promete
por el papel ser tu esposa.
Dieg. De mi atencion cuydadosa
no ay parte que no sugere

© Biblioteca Nacional de España

a su adorada hermosura.
Bad. No sea fingida atencion.
Die. Donde ay amor, no ay trayciõ.
Bad. Ni amor donde no ay locura.
Iu. Si abriò Casilda la puerta?
Dieg. Espera, vn hombre llegò
a la puerta. *Bad.* Entrò?
Dieg. No entrò.
Bad. Està abierta?
Dieg. Si està abierta,
como lo puedo yo ver,
si es tan de noche?
Bad. Verdad,
y serà temeridad
quererle reconocer.
Iu. Por no dar nota entretanto
à esta parte esperarè.
Dieg. Este es Don Iuan, que harè?
Bad. Boluerte.
Dieg. Yo no me espanto,
que esse consejo me des.
Bad. Pues como prentas entrar?
Dieg. De la calle le he de echar.
Bad. Peligroso acuerdo es;
mas de que modo?
Dieg. Ya viste
el disgusto que tuuimos
los dos, y que ayer reñimos;
Bad. Ya sé que con él reñiste.
Dieg. Pues con aquessa ocasion
que le busco he de dezir.
Bad. Para que? *Dieg.* Para reñir.
Bad. Lances muy pesados son.
Dieg. Del puesto pienso la calle,
y reñiremos. *Bad.* Bueno vàs.
Dieg. Y luego tu llegaràs,
porque has de estar en la calle,
y pondràste en mi lugar,
y mientras riñes con el
iré yo à hablar à Isabel.
Bad. Reñir? que?
Dieg. No ay replicar.
Bad. Dime, y si al primer tajo,
si aquessa inuencion te agrada,
me embebe alguna estocada
en el bulto vnas abaxo,
y à la Luna de Valencia
me dexa, que hemos de hazer?
Dieg. Yo me vendrè à socorrer.
Bad. Ay mas notable inocencia!
Dieg. Y si mientras vienes tu
sucede alguna desgracia,
podràs, aunque tengas gracia
en virtud de Bercebu?
Dieg. Esto me importa.
Bad. A mi no.
Dieg. Seguro puedes estar.
Bad. Bueno, dexese ahorcar
vusted, que aqui quedo yo.
Dieg. Puesto q̃ es la noche obscura,
que soy yo puedes fingir,
y con él puedes reñir.
Bad. Ay mas graciosa locura?
y si llegandole a ver,
aunque darte gusto quiera,
me conoce, considera
que te engaña Lucifer.
Dieg. Retirate no te vea,
y piense que vamos dos.
Bad. De veras và jurò à Dios,
ay quien tal locura crea?
que en fin te resuelues? *Dieg.* Si,
ya digo que voy à hablalle
para echarle de la calle.
Bad. Duelale el cielo de mi.
Llegue Don Diego.
Dieg. A Cauallero, escuchadme.
Iu. Gran resolucion! quien es?
Dieg. Vn hombre q̃ os busca, piẽso
Don Iuan, que me conoceis.
Iu. Por el nombre no os conozco,
y por la voz dezis bien,
pero no me determino
en que ocasion os hablé.

© Biblioteca Nacional de España

Dieg. Sobrino del Doctor Arias
soy. *Iuan.* Assi, pues dezidme, que
se os ofrece? *Dieg.* solamente,
venirme a satisfacer
de vn desayre, que en mi casa,
Don Iuan, me hizisteis ayer.
Iuan. Por Dios, que sois alentado,
y es mucho de agradecer,
que las letras, y las armas
iguales vengan a ser.
Mas yo tengo cierto empeño,
y en Cadiz verme podeis,
y por agora quisiera
pediros, que os reporteis,
y suspendais esse duelo,
porque os podrà suceder
algun disgusto pesado.
Dieg. Ya parece, que teneis
muy seguro el vencimiento,
y no es mucho que hab eis
contantas satisfaciones,
ved, que sucede tal vez
muy al contrario. *Iuan.* Yo tengo
cierta ocupacion. *Dieg.* Ya sé
lo que intentais advertirme,
mas no me pienso boluer
sin reñir con vos aora,
y porque el daño escuseis,
ò el peligro, y que su tio
no os conozca de Isabel,
en esta calle primera
reñiremos, y despues,
si victorioso quedareis,
al puesto os podeis boluer.
Iuan. Si ha de ser fuerça mataros,
seguidme. *Dieg.* Assi lo haré.
Vanse y queda Badulaque.
Bad. Señores, que esté yo sano,
y con ganas de comer,
muy sossegados los pechos,
gordo, como vstedes ven,
la color del rostro bueno,
sin mancha, ni amarillez,
que puedo dar quatro higas
al Medico de mas fee,
que en mi vida me he purgado
con ruybarbo, ni con sen,
polipodio, ni antemonio,
ni con jarabe del Rey,
y tengo tal complision,
que si me meriendo vn buey,
le desbarato en dos horas,
sin que albitera me dé;
y que estando deste modo,
pretenda Don Diego, que
me canten en la Parroquia
el no me recordeis,
y quede mascando barro,
por siempre jamàs amen?
y que aquesto le ocasione,
con el rescipe cruel
de vn estoque vengatiuo,
que sin poderme valer,
me horade la barriga,
para derramarme en vez
del poleo el peregil,
que sale por el embes?
Vase llegando al paño.
Que sindamente se casca,
a esta parte me pondré,
para estar mas preuenido.
Salen acuchillandose.
Iuan. No vi lengua mas cortés,
ni espada mas bien regida;
muy cansado me teneis.
Retirase Don Diego, y llega Badulaque.
Dieg. Llega, que aguardas?
Bad. Ya llego: *riñen.*
valgame el justo Iuez!
que es esto? puto que rata!
por Dios, que de tres en tres
las tira, como si vn Turco
fuera el que riñe con él.

© Biblioteca Nacional de España

Retirese Don Iuan.

Iu. Ya he dicho que estoy cansado,
el azero suspended
vn rato, porque podemos
boluer a reñir despues
de auer descansado. *Bad.* Aora
seor Don Iuan conocereis,
si soy de los hombres yo,
que saben dezir, y hazer.
Descansad enora buena,
que es razon que descanseis,
que yo no riño con hombres
cansados, y que al primer
tapon me piden alasia:
iros a casa podeis,
y en auiendo descansado,
si os dura el cansancio vn mes,
podeis auisarme luego:
mas no, que yo os buscaré,
que sentiré que boluais
a cansaros otra vez;
rebentando voy de crudo.

Entrese Badulaque.

Iu No le sigo por boluer,
presto, que espera Casilda
a hablar a Doña Isabel:
casi me dexa corrido,
y agradecido tambien,
valgate Dios por Dotor,
no he visto hombre como él.

Entrase, y sale al paño Casilda.

Cas De Doña Isabel no entiendo
tan estraña preuencion,
su necia resolucion.
estoy dudando, y temiendo.
Al forastero auisò,
y dentro en su quarto està,
a Don Iuan le hablé ya,
y que le espere mandò:
y estando su tio en casa,
como los ha de hablar,
que el viejo ha de procurar
saber todo lo que passa.
Ella lo dispone assi,
por su quenta ha de correr,
y solo el obedecer
es lo que me toca a mi.

Entre Badulaque.

Bad. Bien la palabra cumpliò
Don Diego, bien me ayudara,
si Don Iuan me degollara.
Cas. Vn hombre en la calle entrò.
Bad. Pero sucediò mejor
por ser yo tan alentado.
Cas. Acà viene, es el criado
del Astrologo Dotor?
Bad. El mismo soy.
Cas. Pues entrad.
Bad Obedeceros intento.
Cas. En el primer aposento
a mano izquierda esperad,
que luego hablaré con vos.
Bad. Solo vuestro gusto sigo:
si el viejo encuentra conmigo
le he de matar juro a Dios.

Entrese Badulaque y por la otra parte sale Don Iuan.

Iu. Mas segura mi esperança
se promete en sus empleos,
pues ya buelan mis deseos
con muestras de confiança.

Por la otra puerta entre Don Alonso.

Al. Como arroyo bullicioso,
cuyo violento raudal,
muere senda de cristal,
fugitiuo, y presuroso.
Y a que el peligro apercibo.
Iu. Ya que el fauor considero.
Al. Raudal presuroso muero.
Iu. Con nueuo espiritu viuo.
Al. Baxeza es el sufrimiento.
Iu. Cobardia es el temor.
Al. Donde ay honor ay valor.

© Biblioteca Nacional de España

Iu. Sin fé no ay atreuimiento.

Llegue Don Iuan a la puerta.

Al. Vn hombre he visto llegar
hasta la puerta. Cas. Sois vos,
señor Don Iuan?
Al. Viue Dios. Iu. Yo soy.
Cas. Bien podeis entrar,
porque aguarda mi señora.
Al. Don Iuan es?
Cas. Venid conmigo.
Iu. Como a mi norte te sigo.

Entrense Don Iuan y Casilda.

Al. Ya se entraron; ò traydora!
agora, agora rigores,
atormentadme, afligidme,
no permitais al aliuio,
que discurra, ò que imagine,
que a la piedad se preuenga,
ni al consuelo se anticipe;
dexadme morir de honrado,
antes que el dolor me priue
desta vida tan penosa,
deste incendio que me aflige:
pero morir sin vengança,
es dicha mas infelice,
y es vanidad de la injuria
si el agrauiado se rinde.
Suspendamos lo violento,
si la pasion lo permite,
y acudamos al castigo
desta sirena, que finge,
de este ladron de mi honra,
vençamos este impossible.
Entraré por el postigo,
y aunque la vida me quite,
se ha de casar con Leonor
pues me ha dicho que la sirue.

Entrese y salgan Don Diego, Isabel, y Casilda.

Cas. Iunto al quarto de Leonor
le dexé, como dixistes.
Dieg. Si en mis agradecimientos
merece que se acredite
vn pecho rendido, vn alma
en vuestro amor inuencible;
dadles el premio, señora,
que reconocidos piden
por vos misma, que con vos
el alma se alienta, y viue;
vuestro papel he leido,
ser mi esposa prometistes.
Is. Dueña soy de mis acciones,
y cumpliré lo que os dixe;
de que siruen los recelos,
los temores de que siruen,
quando las seguridades
en mis preuenciones vistes?

Estarán a la vna parte del tablado hablando, y por la otra entren Leonor, y Don Iuan.

Iu. Seré obediente al precepto.
Leo. Sois discreto, pues seguidme:
bien lo dispuso mi prima,
assi mis penas redime. *Ap.*
Iu. Solo mi obediencia puede
ser poderosa, y possible
para lograr mi esperança,
sin que el temor la marchite.
Dieg. De principios tan dichosos
se esperan alegres fines.
Ca. Quãdo amor quiere, aũ de noche
tiene los ojos de lince:
quiero me entrar, que estarà
el criado hecho vn tigre
del Doctor. *Vase.*
Leo. Finja quien finge,
y engañese quien engaña.
Iu. La eleccion del alma es libre,
perdone Leonor, perdone,
tu prima en mi pecho viue.

Por medio del tablado entre D. Alonso con espada desnuda y vela encendida y estaran a los dos lados Isabel con Don Diego, y Leonor con D. Iuan.

© Biblioteca Nacional de España

Al. Con estas ansias, con estas
pesadumbres que me oprimen.
Leo. Ay cielos, este es mi padre.
Is. Mi tio es aqueste, ay triste!
Iu. Yo con Leonor? que es aquesto?
hablar a Isabel no vine?
Is. Este no es el Dotor Arias?
Dieg. Aqui el aliento me incite,
aqui el valor se preuenga,
y la esperança se anime.
Is. Quien truxo este hõbre a mi quarto?
Al. No se a qual parte me incline
para executar mi furia:
señor Don Iuan, bien cumplistes
la palabra. *Iu.* No procuro
escusarme, ni eximirme.
Al. Y tu, vil sobrina, dime,
de aquessa suerte procuras
honrar tu gloriosa estirpe?
à vn Astrologo antepones
à tu primo, y no te obligue?
Is. Señor, si la verdad mia
merece que se examine,
y el credito de mi honor
en tus atenciones viue.
Considera, que este hombre
deue de ser inuisible,
y para que reconozcas,
que mi afecto no le admite,
ni le he llamado, a tus pies
me llego, y me postro humilde.

Isabel se posse con su tio.

Al. Muera el villano. *Iu.* Mi espada
es justa razon se aplique
a semejante castigo.
Dieg Señor Don Alonso, oidme,
reportaos, señor Don Iuan.
Al. Que nos reportemos, dize?
muera el traydor.

Entren Badulaque, y Casilda.

Bad. A mi amo?
serà forçoso acudirle.
Cas. Ya diò en tierra el edificio.
Dieg. Primero que se aueriguen
con los azeros las culpas,
y el mio no se resiste,
oid, escuchad primero,
para que se justifiquen
estas verdades: Yo soy,
porque mejor se confirme,
Don Diego Carauajal,
que siguiendo à Isabel vine
desde Toledo, y por ser
forçoso aqui el encubrirme,
he fingido ser sobrino
del Dotor Arias, y quise
de aquesta traça valerme
por otros honrosos fines.
Ademas, que en esta casa
lo mismo otra noche dixe,
y por escusar las dudas,
este guante califique
tan honroso desengaño.
Isab. Mi esperança resucite.

Bueluese Isabel donde esta Don Diego.

Señor Don Diego, es aqueste?
porque en mi fe se acredite,
es ya mi esposo, perdona.
Cas. No le ha estado mal el brindis.
Bad. O valerosa muger!
tu fama el mundo eternize,
que no ay dama que a su tio
diga lo que tu dixiste.
Iu. Señor Don Alonso, aqui
la prudencia se autorize,
a lo hecho no ay remedio,
mi palabra ha de cumplirse:
la mano daré à Leonor,
y à Don Diego permiridle,
que con Isabel se case,
para que assi se confirmen
el deudo, y las amistades.
Bad. Con esto llegò a cumplirse
el pronostico, por Christo.

© Biblioteca Nacional de España

Dieg. Como noble procedistes;
soy vuestro esclauo. *Al.* Don Iuan,
ya mi voluntad se rige
por la vuestra.
Dieg. A quessos pies
llegaré a besar humilde.
Al. Vamos, porque se celebren
los desposorios. *Iu.* Publique
la fama aquesta vitoria.
Is. Ya ningun temor me aflige.
Dieg. Y Lisardo de sus yerros,
que le perdoneis os pide.

COMEDIA FAMOSA,

LA TROMPETA DEL IVIZIO.

Por Don Gabriel del Corral.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Hipolito. *Teodoro.* *Laureano viejo.* *Coturno gracioso.*
Orosia. *Estelinda.* *Florela.* *Musicos.*

IORNADA TERCERA.

A los dos lados del Teatro avrà dos montañas, y en la cumbre de cada vna delante cueua: salen de las dos a vn tiempo Laureano viejo hermitaño con barba larga y Orosia suelto el cabello, con saco tambien de hermitaña, baxan poco a poco, y hallanse juntos en el Teatro quando aqui se señala.

Cantan. Ad primam iam lucis orto sydere.
Lau. Ya que el Astro luciente
borda de oro las fimbrias del Oriente
con oracion humilde, al Soberano
Autor roguemos, que su santa mano
preuenga la defensa
de quanto conspirare en nuestra ofensa.
Or. Ponga modesto freno, remple, y risa
a la lengua, y sus impetus corrija,
porque no suene en alarido horrendo
de la discordia el litigioso estruendo,

con

© Biblioteca Nacional de España